



**Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión**  
**Av. Directorio 440 – C.A.BA.**  
**www.sion.org.ar**

# Primeras Palabras

*Una reflexión desde el judaísmo  
sobre las lecturas del Primer  
Testamento de la Liturgia Cristiana  
Dominical.*

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arieh Sztokman ([rabinoarieh@fibertel.com.ar](mailto:rabinoarieh@fibertel.com.ar)), profesor muy querido nuestro, nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Julio de 2013**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso en algunos casos, verá en el escrito la palabra D"s en lugar de Dios).

**Domingo 7 de Julio** - 14º domingo de tiempo ordinario

**Isaías 66, 10-14c**

*Festead a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis, alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto.*

*Mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes.*

*Porque así dice el Señor: "Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones.*

*Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados.*

*Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado; la mano del Señor se manifestará a sus siervos."*

El Profeta se dirige al pueblo después de la destrucción del Templo de Jerusalem en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el año 586 antes de la era común. El Profeta Isaías en el capítulo 60 inicia sus palabras consolando a los habitantes que quedaban en Jerusalem.

En este capítulo compara a Jerusalem con una madre que amamanta a sus hijos y que a su vez consuela a sus hijos por las tribulaciones que han sufrido.

A su vez sugiere el Profeta que aquellas personas que tal vez se alejaron de Dios como consecuencia de las dificultades vividas, vuelvan a Su encuentro dado que Él volverá a restablecer en Jerusalem Su lugar de encuentro, volverán a reconstruir el Templo ahora destruido y que realmente así ocurrió, y nuevamente volverá a hablar con Dios desde el lugar previsto oportunamente.

Nuevamente el Creador se dirige al ser humano ofreciéndole la paz. Insiste diciéndoles que volverán a ver aquello que momentáneamente no está y que se alegrarán con ello y que el Señor está con ellos.

Esta alegoría nos sugiere hoy a nosotros depositar nuestra confianza en Dios dado que Él nos ayuda y ayudará a sobrellevar las dificultades que puedan presentarse en nuestras vidas, pero que Su presencia continua nos permite vivenciar con alegría cada uno de los momentos de nuestras vidas, los cuales la mayoría de ellos son como un jardín lleno de flores.

**Domingo 14 de Julio** – 15º domingo de tiempo ordinario

**Deuteronomio 30, 10-14**

*Moisés habló al pueblo, diciendo: "Escucha la voz del Señor, tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el código de esta ley; conviértete al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma.*

*Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda, ni inalcanzable; no está en el cielo, no vale decir: "¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?"; ni está más allá del mar, no vale decir: "¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?"*

*El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmpelo."*

Estamos escuchando en este y en todo momento las palabras de Moisés Nuestro Maestro, quien nos educa para que aprendamos a cumplir con la voluntad de Dios. La Torá, la enseñanza, traducida como ley, fue dada oportunamente a la humanidad toda, al pueblo de Dios, y somos nosotros los miembros de dicho pueblo que debemos aprender para cumplir. Debíamos dejar de lado las excusas y aprenderlas para lograr el Bien vivir.

Escuchar Su voz. Moisés en este momento se está dirigiendo a la nueva generación que ha nacido en el desierto, es decir se dirige a la nueva generación de la electrónica y de los adelantos tecnológicos. Se dirige a la nueva generación que utiliza auriculares que, a veces, no les permite escuchar Su voz. Sugiere que se conviertan (Teshuva), es decir que volvamos a encontrarnos con Dios, actuando de acuerdo a Su voluntad expresada en el Decálogo, como así también vivir con los distintos valores que han sido dichos y escritos en distintos lugares de la Torá, como por ejemplo "...ama a tu prójimo como a ti mismo".

Cumplir con la voluntad de Dios es encontrarnos de corazón a corazón y dejar los intereses personales que a lo largo de la historia de la humanidad han generado guerras, destrucciones, muertes y nos han alejado de Él y de nuestro prójimo. Nadie tenemos toda la verdad, Todos tenemos un poquito de la verdad. No es cuestión de tener razón, sino que lo importante es vivir en paz.

**21 de Julio** – 16º domingo de tiempo ordinario

**Génesis 18, 1-10a**

*En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, porque hacía calor. Alzó la vista y vio a tres hombres en pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se prosternó en tierra, diciendo: "Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras, traeré un pedazo de pan para que cobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo."*

*Contestaron: "Bien, haz lo que dices."*

*Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: "Aprisa, tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz una hogaza."*

*Él corrió a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase en seguida. Tomó también cuajada, leche, el ternero guisado y se lo sirvió.*

*Mientras él estaba en pie bajo el árbol, ellos comieron.*

*Después le dijeron: "¿Dónde está Sara, tu mujer?"*

*Contestó: "Aquí, en la tienda."*

*Añadió uno: "Cuando vuelva a ti, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo."*

Dios se presentó ante Abraham por intermedio de sus emisarios, tres seres humanos. Este pasaje de la Torá nos sugiere que cada ser humano, cada uno de nosotros somos emisarios de Dios, cada uno tenemos un mensaje que Dios nos ha dado para llevar. ¿Estamos convencidos que cada uno somos emisarios de Él? ¿Tenemos conocimiento de cual es el mensaje que nos ha dado? ¿Cumplimos con nuestra tarea? El mensaje es una buena noticia, el mensaje es una bendición que debemos transmitir.

Abraham nos enseña a través de su accionar como recibir a los huéspedes. En primera instancia les da la bienvenida, es de suponer que los recibe con una sonrisa en su rostro; en segunda instancia les brinda comodidad, es posible escuchar que les dice "por favor, entren, siéntanse en vuestra casa, pónganse cómodos", a su vez nos muestra la humildad de su ser al lavarles los pies, esos pies que seguramente estaban cubiertos del polvo del camino. Luego con velocidad se dirige a Sara para que les prepare algo para comer y nuevamente corriendo tomará de lo bueno de su casa y se los hará preparar para que sacien su apetito y mientras ellos comían Abraham los acompañaba. Todos gestos de hospitalidad, humildad, entrega.

En el final del pasaje los emisarios de Dios le dan la Buena Noticia. Recordemos que Abraham y Sara eran personas de muchos años de edad. A través de Sara Dios producirá el milagro de un nuevo nacimiento, de una nueva vida, quien será llamado Itzjak, con quien Dios continuará el pacto que selló con Abraham. El monoteísmo comenzado por Abraham continuará con Itzjak.

**28 de Julio** – 17º domingo de tiempo ordinario

**Génesis 18, 20-32**

*En aquellos días, el Señor dijo: "La acusación contra Sodoma y Gomorra es fuerte, y su pecado es grave; voy a bajar, a ver si realmente sus acciones responden a la acusación; y si no, lo sabré."*

*Los hombres se volvieron y se dirigieron a Sodoma, mientras el Señor seguía en compañía de Abrahán.*

*Entonces Abrahán se acercó y dijo a Dios: "¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable? Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás al lugar por los cincuenta inocentes que hay en él? ¡Lejos de ti hacer tal cosa!, matar al inocente con el culpable, de modo que la suerte del inocente sea como la del culpable; ¡lejos de ti! El juez de todo el mundo, ¿no hará justicia?"*

*El Señor contestó: "Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos."*

*Abrahán respondió: "Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Si faltan cinco para el número de cincuenta inocentes, ¿destruirás, por cinco, toda la ciudad?"*

*Respondió el Señor: "No la destruiré, si es que encuentro allí cuarenta y cinco."*

*Abrahán insistió: "Quizá no se encuentren más que cuarenta."*

*Le respondió: "En atención a los cuarenta, no lo haré."*

*Abrahán siguió: "Que no se enfade mi Señor, si sigo hablando. ¿Y si se encuentran treinta?"*

*Él respondió: "No lo haré, si encuentro allí treinta."*

*Insistió Abrahán: "Me he atrevido a hablar a mi Señor. ¿Y si se encuentran sólo veinte?"*

*Respondió el Señor: "En atención a los veinte, no la destruiré."*

*Abrahán continuo: "Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más. ¿Y si se encuentran diez?"*

*Contestó el Señor: "En atención a los diez, no la destruiré."*

Nuevamente Dios dialoga con el ser humano, con Abraham, con cada uno de nosotros. ¿Nosotros hablamos con Dios como lo hizo Abraham?

En este pasaje de la Torá nos muestra la calidad humana de Abraham, quien interviene a fin de salvar la vida de muchas personas que viven en una ciudad que aparentemente no cumple con la

voluntad de Dios. Abraham se dirige a Dios tratando de salvar las vidas de seres humanos que no conoce.

Tiene el coraje, atrevimiento (jutzpa), de increpar a Dios, ¿acaso el juez de toda la tierra no hará justicia? Y Dios también nos está enseñando que Él no se molesta sino que por el contrario le contesta al ser humano y dialoga con él. Nuevamente la enseñanza, hablemos con Dios.

Abraham se percata que tal vez estaba pidiendo demasiado y es por ello que negocia con Dios a fin de salvar a la ciudad, no lo logra.

Sabemos que Sodoma y Gomorra fue destruida porque no fueron encontrados en la ciudad diez personas justas, inocentes.

Entiendo que este es el momento en nuestra humanidad que debemos “hacer juntos” para poder salvar “la ciudad”. Quizá esta “ciudad” hoy es nuestro planeta tierra que ha sido tan maltratado y que debiéramos cambiar nuestras actitudes, hacernos justos y/o inocentes, para poder seguir viviendo nosotros y los otros.